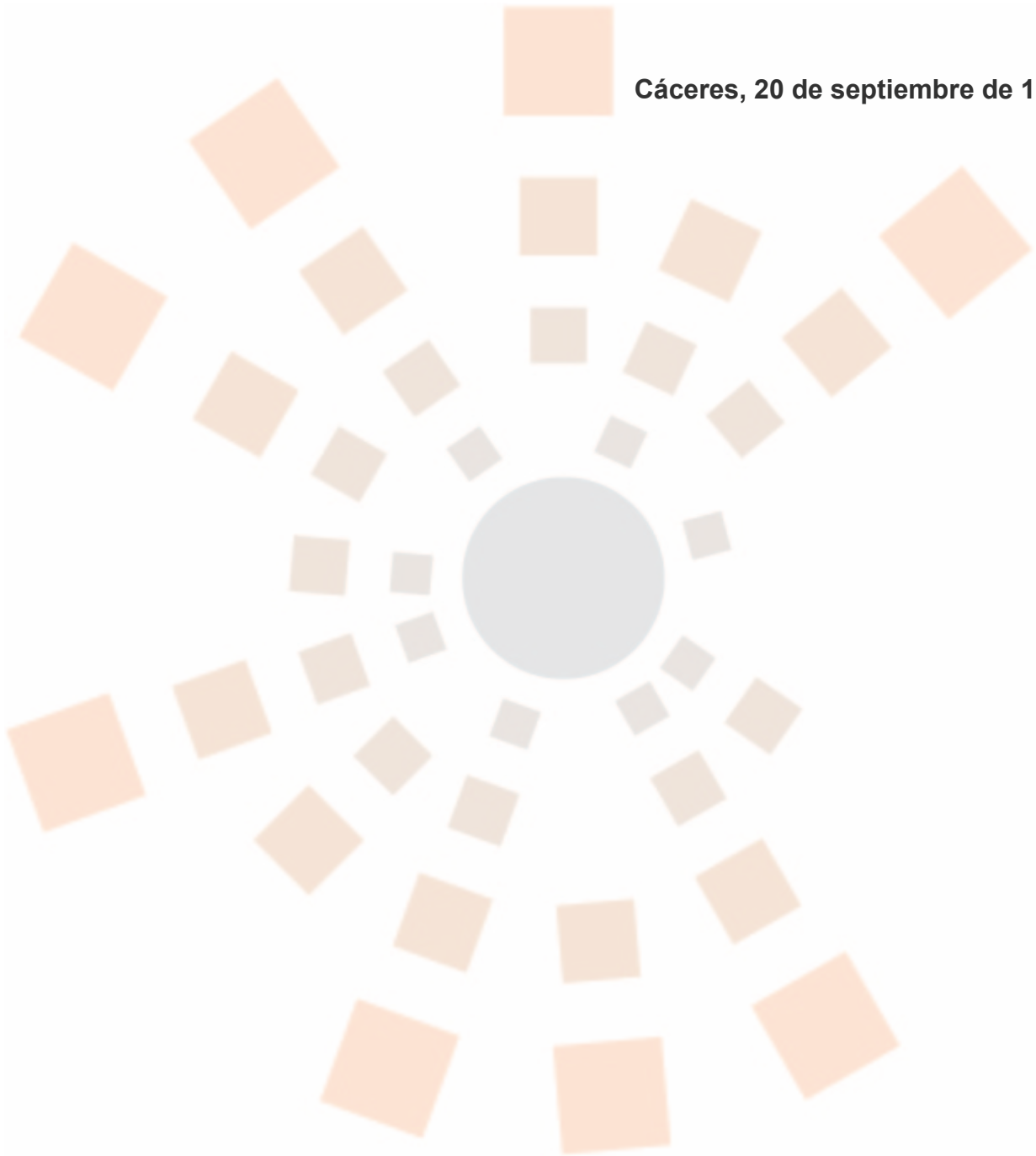


INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN EL VII ENCUENTRO DE LATINOAMERICANISTAS ESPAÑOLES

Cáceres, 20 de septiembre de 1999



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE DE LA JUNTA EN EL VII ENCUENTRO DE LATINOAMERICANISTAS ESPAÑOLES

Cáceres, 20 de septiembre de 1999

Queridos amigos, querido profesor Calvo.

La primera pregunta que se podría uno formular en un encuentro como éste, dedicado a la emigración y emigraciones, es ¿quiénes son los racistas? Y, seguramente en ningún discurso oficial encontrarán ustedes la declaración de culpa. Pero yo quiero empezar esta intervención con una disculpa, por un hecho inconcebible que hemos conocido hace apenas diez días, hace una semana y algo. Y que ocurrió a aquí en nuestro país, en España. Es una vergüenza que ocurra algo así aquí, en España, un país que lleva años superando lacras heredadas de ciertas costumbres colonialistas y a veces grotescamente imperialistas.

Me quiero disculpar como español, por el hecho de que otra Administración Pública, - el Ministerio de Interior -, a través de la Dirección General de la Policía, difundiera desde el pasado mes de julio, una circular con el título "Normas de autoprotección para joyeros y representantes". Este catálogo de recomendaciones para evitar atracos y robos por el procedimiento del descuido, indicaba textualmente a los regentes de comercio, lo siguiente: "poner especial atención a individuos de países sudamericanos; siempre que sea posible, no dejarles entrar en los establecimientos en horas próximas al cierre, del mediodía o noche; observar si en su bloque o vivienda cercanas a su establecimiento han tomado en alquiler alguna vivienda personas de origen sudamericano sin ocupación conocida y comunicarlo a la policía". Esto, que constituye una agresión contra las más elementales normas de convivencia humana, puede generar acoso y persecución contra las personas. Este tipo de recomendaciones, entre comillas, generan sin duda actitudes xenófobas, atenta contra los derechos constitucionales de los ciudadanos sudamericanos que viven en nuestro país y contra los derechos fundamentales de los que estén de visita, en tránsito, o sencillamente haciendo lo que les dé la gana.

Se han denunciado por parte de colectivos sociales que hay circulares similares dirigidas a la policía de frontera. Qué puedo decir aquí, si el Ministerio del Interior de mi país pone en papel público barbaridades como está. Lo primero que tenía que haber ocurrido, en lugar de solamente modificar la redacción de los dos párrafos leídos, es que algunos de los responsables políticos hubiera dimitido. Yo por mi parte y por la de los extremeños puedo asegurarles que nada tenemos que ver con quién redactó ese texto. Hace pocas fechas, durante las palabras que dirigí en las vísperas del día de Extremadura, el día siete de septiembre, declare simbólicamente a Extremadura como comunidad abierta a todos los seres humanos, sin distinción de nacionalidad u origen. Y afirmé que en nuestra comunidad ningún

ser humano puede ser calificado como ilegal. Hoy, en este congreso, en este encuentro, quiero volver a declararlo y a firmarlo.

Con la circular de marras, el Ministerio del Interior ha dado un salto atrás de al menos cinco siglos, cuando yo he venido aquí a decirles que estamos encantados de recibir a estudiosos de Iberoamérica. En cualquier caso, les digo sinceramente que siempre es un honor para nuestra región, poder albergar un evento que tenga como objeto el estudio de la realidad latinoamericana.

Extremadura ha tenido una vocación latinoamericana que se hizo patente desde sus propios orígenes institucionales. El Estatuto de Autonomía, - la carta magna extremeña -, reconoce entre los objetivos básicos de sus instituciones el impulso al estrechamiento de los vínculos humanos, culturales y económicos con la nación vecina de Portugal y con los pueblos Iberoamericanos. Así, desde sus inicios la Junta de Extremadura ha tenido muy claro que el mantenimiento de relaciones estables y frecuentes con los planes o con los países de América Latina forma parte de la propia esencia de nuestra región.

Nuestra historia y sobre todo la de nuestros hombres y mujeres, se ha escrito, además de en las dehesas y campos de labor de estas tierras, en Santiago de Nuevo Extremo, en el Chaco, en el Orinoco, en las costas del pacífico, en las selvas amazónicas, en la Tierra del Fuego, en Atacama o en Sonora. Y es que a los españoles, a los extremeños, también nos han sangrado las venas cuando les sangraban a América.

Aviso aquí un poco a Eduardo Galiano de que no sólo define a América cuando hace su magnífico y universal alegato contra la infamia. También Extremadura se especializó en perder desde tiempos remotos. Así, con la firme voluntad de volvernos a encontrar a nosotros mismos en América, nos decidimos a bajar a los conquistadores de sus caballos - y buenas críticas que nos costó - y buscar al hermano latinoamericano que se encuentra en cada uno de los habitantes de los países con los que cada vez tenemos más y mejores relaciones. En esta vocación latinoamericanistas - y buena crítica que nos cuesta emplear esta palabra-, latinoamericanistas, o iberoamericanistas como prefieren otros, tuvimos una oportunidad magnífica que aprovechamos al máximo cuando nos reunimos todas las comunidades españolas y latinoamericanas durante la celebración del V Centenario. Un V Centenario de aquel encuentro que dura hasta hoy día y que se plasmó en las múltiples actividades que tuvieron lugar en Sevilla, pero también en Extremadura a través de su programa Enclave'92. Eso nos permitió observar qué poco conocíamos de América y cuánto quiere América conocernos. Pero unas celebraciones que cuando se cerró el telón, se acabaron los cohetes y se apagó la luz, quedaron muy pocos que siguieran trabajando y construyendo un entramado de relaciones que es vital tanto para los países de América, como para España y Portugal. De esos que siguen trabajando cuando se cerró el telón, seguro que hoy tengo aquí delante a muchos. Yo les aseguro que en Extremadura no dejamos que se apagara la luz y hemos seguido trabajando propiciando nuevos contactos. Desde entonces y hasta ahora hemos fortalecido una relación que se ha extendido al resto de Instituciones extremeñas: la Asamblea, las Diputaciones, muchos Ayuntamientos, la Universidad, empresas, Organizaciones no Gubernamentales, etc.. todas ellas participan de un modo u otro de este nuevo encuentro. La materialización de la cooperación extremeña para el desarrollo durante los últimos cinco años, especialmente con los países más desfavorecidos de América Latina, el desarrollo de programas

educativos, culturales, de cooperación empresarial, muchas iniciativas conjuntas, los cursos de verano de Jarandilla o la Universidad virtual Iberoamericana, son una muestra de una frenética actividad que nos tienden puentes mutuos, que van conformando una tupida red de contactos entre ambas comunidades. Es precisamente esa innata vocación de puente entre América y Europa que tiene o debería tener España, que tuvimos los españoles, la que en Extremadura se convierte en una realidad palpable.

Otra buena muestra de ello es la acogida que tienen actividades como la que hoy comienza en Cáceres, o, la visita que en distintas ocasiones realizan latinoamericanos ilustres a nuestra región. A todos los latinoamericanos de allí y a los de aquí nos influye o al menos nos interesa la totalidad de asuntos que ustedes van a tratar, especialmente el fenómeno de las migraciones, de la emigración y la inmigración, la de los europeos a América huyendo de miserias, guerras y persecuciones, la de América Latina a Europa, especialmente a España, en la mayoría de los casos huyendo también.

Si hay algo que me viene rápidamente a la cabeza, cuando hablamos de emigraciones, es aquella carta que dos jóvenes africanos congelados un nivel por debajo de las cómodas butacas de la primera clase, los platos calientes y la coca-cola. La carta que nos enviaron a todos nosotros el pasado mes de agosto que resumía en unas pocas líneas la gran paradoja de la sociedad mundial de fin de siglo: la dualización inexorable de un mundo en el que unos pocos disfrutaban de unas comodidades inusitadas y varios miles de millones han de hurgar en su propias miserias para llevarse un poco de alimento a la boca.

Van hablar ustedes de relaciones internacionales, es decir estrategias y globalización, pero también de indigenismo de las entidades americanas que son muchas y muy ricas, y de cuya complejidad surge el milagro de la conciencia americana.

Van hablar de la imposición del modelo U.S.A. y de la alternativa que puede significar una Comunidad Iberoamericana de Naciones. La gobernabilidad, ésta es una de las cuestiones que más me está interesando en los últimos tiempos, y por lo que veo por el programa también a ustedes. La gobernabilidad de nuestros propios países, pero también la gobernabilidad mundial.

Podría tratarse la cuestión de las Naciones Unidas, seguramente en este foro. ¿Cumple realmente Naciones Unidas, que hoy inicia su asamblea general, cumple realmente con su papel de árbitro o simplemente es un elemento más de control de los débiles por parte de los poderosos? Muy relacionadas con las anteriores, están las cuestiones tan interrelacionadas como son la pobreza y su superación mediante el desarrollo integral y la cooperación. Aquí esperamos mucho de sus conclusiones, pues los movimientos de solidaridad y cooperación con América Latina son legión en España, también aquí en Extremadura, y a veces sospechamos que algo falla en la cooperación, algo quizás tan simple como la coordinación entre las distintas iniciativas públicas y privadas, entre los distintos movimientos de apoyo, plataforma de solidaridad, ONG, etc.. Son muchos los recursos económicos y humanos que se dedican a la cooperación, y quizás falle cierta racionalización de estos recursos. Pero, en fin, estudiaremos atentamente las conclusiones de este encuentro y seguramente ustedes nos ilustren a los políticos al respecto de estas y otras cuestiones.

Quisiera terminar volviendo a Galiano cuando dice que el “12 de octubre de 1492 América descubrió el capitalismo”. Puede ser verdad ya que Colón en su diario del descubrimiento escribió ciento treinta y nueve veces la palabra “oro”. El respeto a la identidad más antigua de América debe de ser el punto de partida de la construcción de una identidad moderna que respete la igualdad entre todos los hombres y mujeres, y que sitúe a los pueblos de América donde les corresponde en el próximo milenio. Y por favor, con esto termino, si muchos de sus estudiantes quieren venir a España, si quieren venir de visita, si quieren venir a vivir a España que lo sigan haciendo, pues circulares como las que les he comentado al principio de mi intervención son inmediatamente rechazadas por la mayoría de los ciudadanos de este país y por todo el pueblo extremeño, que les acoge fraternalmente.

Muchas gracias (aplausos).

